

SUPLEMENTO DE VIVIENDA
DE PAGINA/12 - AÑO 2 - N° 81
SABADO 19 DE AGOSTO DE 2000

LA NUEVA ERA DEL COBRE

La visita del arquitecto italiano Andrea Ponsi al país, considerado el máximo referente mundial de las aplicaciones del cobre a la creación de muebles y otros objetos, revaloriza la consideración del uso de dicho metal en el diseño y la construcción. Relegado en otras épocas por su costo mayor al de otros materiales, hoy vuelve a ser tomado en cuenta por los profesionales por sus múltiples prestaciones y ventajas.

Terrenos ferroviarios y estrategias urbanas

m² Por Pedro C. Sonderéguer *

En el discurso de todos los días sobre la cuestión urbana la palabra estrategia (cargada de futuro) ha sustituido a una más antigua. Se dice hoy, a veces, **estrategia** como antes se decía **políticas**: para expresar lo que (antes) se conocía como *una política*. La falta de una política de vivienda, por ejemplo, o la necesidad de una política de transportes. Las costumbres son resistentes, esa resistencia puede manifestarse como una moda formal y una de sus primeras operaciones en ese sentido ocurre en el lenguaje. Admitiendo que, tomado así, el concepto no ha variado mucho, puede pensarse que si antes la palabra *políticas* aparecía cargada de connotaciones que le otorgaban complejidad, ahora la permanencia de la palabra *estrategia* obedece a un mal uso que la empobrece: más un vocablo prestigioso que un concepto orientado al largo plazo.

¿Puede acaso decirse que no hay políticas urbanas porque no hay, en el fondo, una estrategia explícita que las organice? En ese sentido, puede pensarse de las estrategias urbanas lo que siempre se dijo de las políticas: nunca están ausentes, sólo pueden ser más o menos explícitas o más o menos ocultas, lúcidas o no, pero siempre actuales.

En este sentido, en la última semana, una conocida política –favorable a la especulación inmobiliaria sobre las áreas de reserva de tierras urbanas– dio un paso más hacia su consolidación como estrategia explícita, expresada en los anuncios de la puesta en venta de los terrenos ferroviarios de la Ciudad de Buenos Aires, efectuados desde los más altos niveles del gobierno nacional. ¿Por qué una noticia así pasó sin despertar mayores resistencias? ¿Cómo explicar el relativo silencio de quienes, en los últimos años, se opusieron a propuestas más moderadas?

Razones, quizás, de oportunidad política, o de cansancio –o de indiferencia– contribuyen a una respuesta. También, sin duda –y esto es más preocupante–, cuestiones debidas a la debilidad del pensamiento ambiental local, acostumbrado durante años a una postura de oposición sistemática, incapaz de vincular sus objetivos a la condición productiva de la ciudad y, por ese camino, reducido a un accionar en la esfera de las afinidades ideológicas (reales o imaginarias). Ambito platónico donde lo ambiental se queda finalmente sin argumentos frente al Presupuesto.

Hoy como hace treinta años, dos elementos signan la problemática ambiental: apoliticismo y desinterés por lo productivo. Cuestión "aviesamente promovida desde arriba" (en palabras de Tomás Maldonado: *Ambiente humano e Ideología*, 1970), para transformar un tema crucial –la contaminación y degradación del ambiente– en un tema de moda. Es decir transitorio, banal.

A esto se suma la instrumentación de la cuestión ambiental por parte de la dictadura militar de los años 1976-83 (capaz de financiar desde las oficinas estatales investigaciones sobre medio ambiente y calidad de vida en los años 1977-78, por ejemplo), el descubrimiento de la cuestión ambiental como preocupación a largo plazo por parte de las grandes empresas multinacionales y, sin duda, la problemática actuación de la Secretaría de Medio Ambiente en los últimos años. Hay, en este devenir, construcciones y supuestos que es necesario revisar, si se quiere devolver a la cuestión ambiental toda su dimensión y su potencial como elemento clave de una estrategia de desarrollo.

** Director de la Carrera de Gestión Ambiental Urbana de la Universidad Nacional de Lanús*

NOVEDOSOS USOS PARA LA CONS

EL RENACIM

Relegado, como otros productos de menor co arquitectura. También g diseñadores más exige Ponsi, que visita en est el máximo referente mu a la creación de muebl

m² Por Aldo Garzón

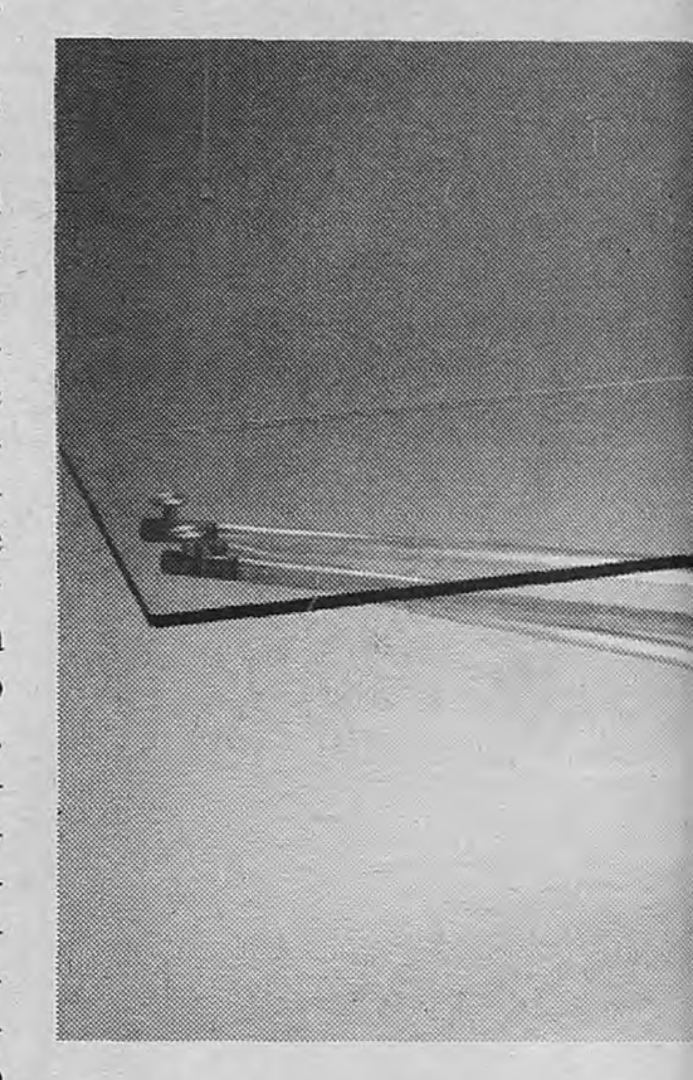
El cobre, que fue uno de los primeros metales utilizados por el hombre, está viviendo un auténtico renacimiento. Las nuevas generaciones de arquitectos están revalorando los atributos estéticos, físicos e incluso sanitarios de este metal que, si bien nunca ha sido abandonado por aquellos que piensan en diseños de calidad, ha sufrido, como otros materiales nobles, el embate de productos de performance inferior, pero de menor costo.

Es que a veces se hacen mal las cuentas: invertir, por ejemplo, en cañerías de cobre, significa también ahorrar horas de labor en la instalación y erogaciones por mantenimiento, que en este caso son prácticamente nulas. Esta relación entre precio y calidad determina que, sólo en Europa, se consuman alrededor de 160 mil toneladas de cobre anuales para arquitectura.

Los usos más comunes abarcan la cubierta de techos, el revestimiento de interiores y las cañerías de agua. No contamos, por supuesto, la obvia utilización del cobre en los conductores de electricidad. Pero desde la entrada principal hasta el último rincón puede construirse una casa donde el cobre esté presente, como simple objeto estético o como algo realmente funcional.

Es lo que ha pretendido el arquitecto italiano Andrea Ponsi con su casa de cobre de San Francisco, continuación de una serie de experiencias iniciadas a fines de los años '70 en California, donde vivió hasta 1988, en que regresó a Florencia. Ponsi, que por estos días se encuentra en la Argentina dictando una serie de conferencias, se ha convertido en el máximo referente mundial de las aplicaciones del cobre a la creación de muebles y otros objetos. Con un refinamiento que no deja atrás sus primeras preocupaciones por unir arquitectura con ecología, Ponsi extrae del cobre todas sus posibilidades, que son muchas, y las plasma en puertas, mesas, lámparas, veladores, sillas, sillones o escritorios.

Este "metal al límite", como lo define Ponsi, tiene la particularidad de figurar entre los más blandos, lo cual no le impide tener "una



forma resistente y una superficie que, con el tiempo, cambia de color, virando hermosamente hacia el turquesa y el verde". Dice que todo comenzó cuando salió de una ferretería de San Francisco con "unas uniones en T para cañerías de agua y algunos metros de cañerías de cobre" y que, después de tomar las medidas directamente con

DE LA IRRUPCION DE

LAS VIRT

m² Por A.G.

El primer golpe mortal que recibió, históricamente, el cobre, provino de sus propias entrañas. Unos 3000 años antes de la era cristiana comenzó a utilizarse el bronce, que es una aleación de cobre con estaño, en proporciones tales que hacen al nuevo material más resistente que el anterior. Resultó muy útil para fabricar cascos y espadas, que sólo fracasaron cuando apareció el hierro.

Pero el cobre sigue siendo un metal con algunas particularidades que sus sucesores más fuertes no pudieron suplir. Por ejemplo, las de cobre son las únicas cañerías que impiden la formación de colonias de bacterias, propiedad que ya de por sí tendría que hacer reflexionar sobre la conveniencia de efectuar instalaciones con este metal.

Para los que creen que el cobre es demasiado blando, vale la pena recordar que, en este caso, no se trata de una debilidad, ya que es debido a eso que un caño de este tipo resiste mejor a la presión del agua e incluso soporta con éxito su congelación. Puede dilatarse ligeramente cuando se produce tal fenómeno en lugares de inviernos rigurosos.

Su maleabilidad posibilita una instalación rápida para distribuir el agua en baños, cocinas, lavaderos o toilettes. Dice Eduardo Bettinardi, de Pro-

Terrenos ferroviarios y estrategias urbanas

m² Por Pedro C. Sonderéguer *

En el discurso de todos los días sobre la cuestión urbana la palabra estrategia (cargada de futuro) ha sustituido a una más antigua. Se dice hoy, a veces, **estrategia** como antes se decía **políticas**: para expresar lo que (antes) se conocía como *una política*. La falta de una política de vivienda, por ejemplo, o la necesidad de una política de transportes. Las costumbres son resistentes, esa resistencia puede manifestarse como una moda formal y una de sus primeras operaciones en ese sentido ocurre en el lenguaje. Admitiendo que, tomado así, el concepto no ha variado mucho, puede pensarse que si antes la palabra *políticas* aparecía cargada de connotaciones que le otorgaban complejidad, ahora la permanencia de la palabra *estrategia* obedece a un mal uso que la empobrece: más un vocablo prestigioso que un concepto orientado al largo plazo.

¿Puede acaso decirse que no hay políticas urbanas porque no hay, en el fondo, una estrategia explícita que las organice? En ese sentido, puede pensarse de las estrategias urbanas lo que siempre se dijo de las políticas: nunca están ausentes, sólo pueden ser más o menos explícitas o más o menos ocultas, lúcidas o no, pero siempre actuales.

En este sentido, en la última semana, una conocida política –favorable a la especulación inmobiliaria sobre las áreas de reserva de tierras urbanas– dio un paso más hacia su consolidación como estrategia explícita, expresada en los anuncios de la puesta en venta de los terrenos ferroviarios de la Ciudad de Buenos Aires, efectuados desde los más altos niveles del gobierno nacional. ¿Por qué una noticia así pasó sin despertar mayores resistencias? ¿Cómo explicar el relativo silencio de quienes, en los últimos años, se opusieron a propuestas más moderadas?

Razones, quizás, de oportunidad política, o de cansancio –o de indiferencia– contribuyen a una respuesta. También, sin duda –y esto es más preocupante–, cuestiones debidas a la debilidad del pensamiento ambiental local, acostumbrado durante años a una postura de oposición sistemática, incapaz de vincular sus objetivos a la condición productiva de la ciudad y, por ese camino, reducido a un accionar en la esfera de las afinidades ideológicas (reales o imaginarias). Ambito platónico donde lo ambiental se queda finalmente sin argumentos frente al Presupuesto.

Hoy como hace treinta años, dos elementos signan la problemática ambiental: apoliticismo y desinterés por lo productivo. Cuestión "aviesamente promovida desde arriba" (en palabras de Tomás Maldonado: *Ambiente humano e Ideología*, 1970), para transformar un tema crucial –la contaminación y degradación del ambiente– en un tema de moda. Es decir transitorio, banal.

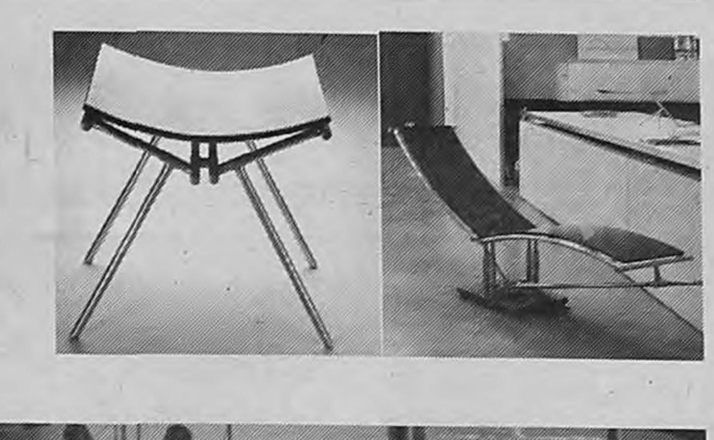
A esto se suma la instrumentación de la cuestión ambiental por parte de la dictadura militar de los años 1976-83 (capaz de financiar desde las oficinas estatales investigaciones sobre medio ambiente y calidad de vida en los años 1977-78, por ejemplo), el descubrimiento de la cuestión ambiental como preocupación a largo plazo por parte de las grandes empresas multinacionales y, sin duda, la problemática actuación de la Secretaría de Medio Ambiente en los últimos años. Hay, en ese devenir, construcciones y supuestos que es necesario revisar, si se quiere devolver a la cuestión ambiental toda su dimensión y su potencial como elemento clave de una estrategia de desarrollo.

** Director de la Carrera de Gestión Ambiental Urbana de la Universidad Nacional de Lanús*



NOVEDOSOS USOS PARA LA CONSTRUCCION DE UNO DE LOS METALES MAS ANTIGUOS

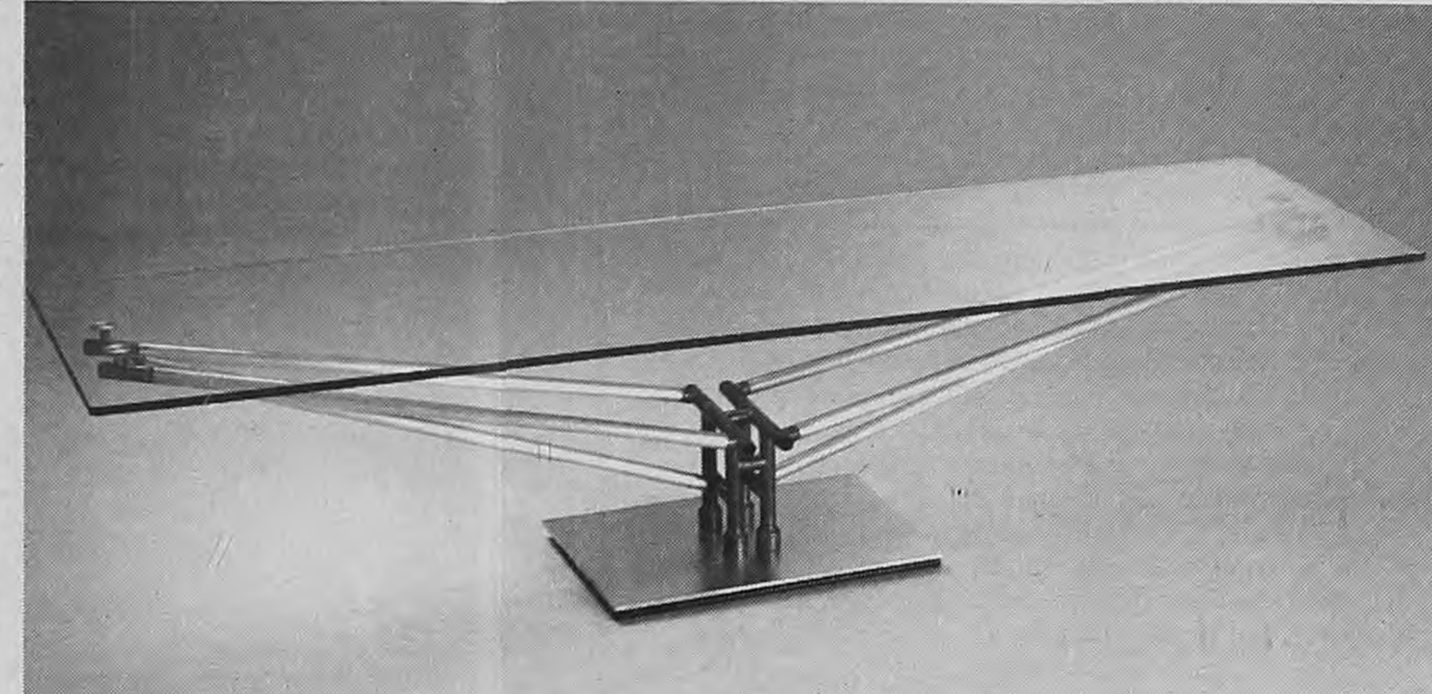
EL RENACIMIENTO DEL COBRE



m² Por Aldo Garzón

Relegado, como otros materiales nobles, por el embate de otros productos de menor costo, el cobre vuelve a ser valorado por la arquitectura. También gana cada vez más adeptos entre los diseñadores más exigentes. El arquitecto italiano Andrea Ponsi, que visita en estos días el país, se ha convertido en el máximo referente mundial de las aplicaciones del cobre a la creación de muebles y otros objetos.

Andrea Ponsi



El cobre, que fue uno de los primeros metales utilizados por el hombre, está viviendo un auténtico renacimiento. Las nuevas generaciones de arquitectos están revalorando los atributos estéticos, físicos e incluso sanitarios de este metal que, si bien nunca ha sido abandonado por aquellos que piensan en diseños de calidad, ha sufrido, como otros materiales nobles, el embate de productos de performance inferior, pero de menor costo.

Es que a veces se hacen mal las cuentas: invertir, por ejemplo, en cañerías de cobre, significa también ahorrar horas de labor en la instalación y erogaciones por mantenimiento, que en este caso son prácticamente nulas. Esta relación entre precio y calidad determina que, sólo en Europa, se consuman alrededor de 160 mil toneladas de cobre anuales para arquitectura.

Los usos más comunes abarcan la cubierta de techos, el revestimiento de interiores y las cañerías de agua. No contamos, por supuesto, la obvia utilización del cobre en los conductores de electricidad. Pero desde la entrada principal hasta el último rincón puede construirse una casa donde el cobre esté presente, como simple objeto estético o como algo realmente funcional.

Es lo que ha pretendido el arquitecto italiano Andrea Ponsi con su casa de cobre de San Francisco, continuación de una serie de experiencias iniciadas a fines de los años '70 en California, donde vivió hasta 1988, en que regresó a Florencia. Ponsi, que por estos días se encuentra en la Argentina dictando una serie de conferencias, se ha convertido en el máximo referente mundial de las aplicaciones del cobre a la creación de muebles y otros objetos. Con un refinamiento que no deja atrás sus primeras preocupaciones por unir arquitectura con ecología, Ponsi extrae del cobre todas sus posibilidades, que son muchas, y las plasma en puertas, mesas, lámparas, veladores, sillas, sillones o escritorios.

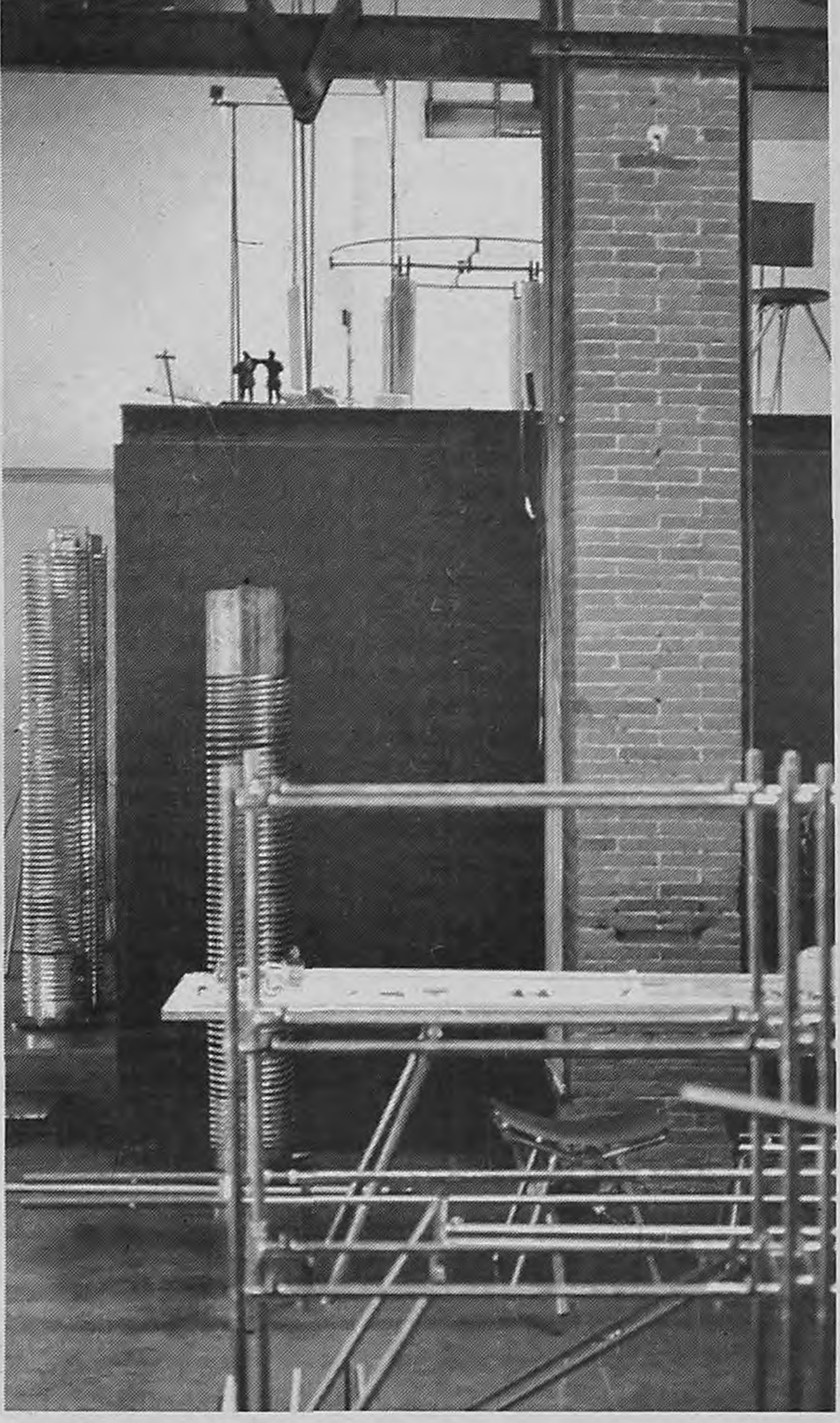
Este "metal al límite", como lo define Ponsi, tiene la particularidad de figurar entre los más blandos, lo cual no le impide tener "una forma resistente y una superficie que, con el tiempo, cambia de color, virando hermosamente hacia el turquesa y el verde". Dice que todo comenzó cuando salió de una ferretería de San Francisco con "unas uniones en T para cañerías de agua y algunos metros de cañerías de cobre" y que, después de tomar las medidas directamente con su propio cuerpo, construyó primero una silla y más tarde una mesa y un librero.

Esos cuerpos iniciales de cobre han ido, de la mano de Ponsi, construyendo su propio entorno, elaborando un mundo propio donde, "como un árbol, el sistema ha crecido en un sinfín de ramificaciones ricas y complejas". El cobre parece, entonces, haber encontrado a su mejor intérprete moderno en Ponsi, que lo ha convertido de simple accesorio en material principal para el ensamblaje visual del interior de una casa.

Ya no es sólo la vasija en la que nuestra abuela hacía la fondue. Ahora, a cada paso, quizás como hace 5 mil años en Egipto, el cobre puede estar presente a través de numerosas aplicaciones en nuestra vivienda, combinándose con maderas, cristales y otros materiales tradicionales. Tampoco será solamente el grifo sino también el lavabo el que mostrará los mágicos destellos del cobre. Y no será necesario recurrir a otro metal para la calefacción. De hecho, Ponsi ha diseñado un radiador de cobre en espiral, a través del cual pasa agua caliente. Su eficiencia está garantizada por la alta conductividad térmica de este metal.

Aunque la Argentina se encuentra lejos de Estados Unidos, Japón, China y Alemania en materia de consumo de cobre, las actuales 50 mil toneladas anuales que se destinan a la construcción en el país constituyen, según la Asociación Internacional del Cobre, una buena plataforma para ampliar significativamente este mercado en los próximos años. Todo dependerá de una mejor divulgación acerca de las propiedades de este metal que, a pesar de ser el de más antigua utilización en las viviendas y enseres domésticos, no es visto en toda su potencialidad por parte del gran público. Quizás, en parte, la responsable de esta situación haya sido la aplicación del cobre como conductor eléctrico, que la hace aparecer como prácticamente exclusiva para este material, ocultando el resto de sus posibilidades.

Basta, sin embargo, con observar la cúpula del edificio del Congreso o las agujas de las dos torres principales de la recientemente concluida Catedral de La Plata (revestidas con láminas de 1,2 milímetro de espesor) para darse cuenta de que el cobre jamás nos ha abandonado.



DE LA IRRUPCION DEL BRONCE AL REDESCUBRIMIENTO DEL COBRE

LAS VIRTUDES QUE LO REVALORIZAN

m² Por A.G.

El primer golpe mortal que recibió, históricamente, el cobre, provino de sus propias entrañas. Unos 3000 años antes de la era cristiana comenzó a utilizarse el bronce, que es una aleación de cobre con estaño, en proporciones tales que hacen al nuevo material más resistente que el anterior. Resultó muy útil para fabricar cascos y espadas, que sólo fracasaron cuando apareció el hierro.

Pero el cobre sigue siendo un metal con algunas particularidades que sus sucesores más fuertes no pudieron suplir. Por ejemplo, las de cobre son las únicas cañerías que impiden la formación de colonias de bacterias, propiedad que ya de por sí tendría que hacer reflexionar sobre la conveniencia de efectuar instalaciones con este metal.

Para los que creen que el cobre es demasiado blando, vale la pena recordar que, en este caso, no se trata de una debilidad, ya que es debido a eso que un caño de este tipo resiste mejor a la presión del agua e incluso soporta con éxito su congelación. Puede dilatarse ligeramente cuando se produce tal fenómeno en lugares de inviernos rigurosos.

Su maleabilidad posibilita una instalación rápida para distribuir el agua en baños, cocinas, lavaderos o toilettes. Dice Eduardo Bettinardi, de Proforma, que "los locales sanitarios son los espacios de máxima complejidad constructiva, pues convergen múltiples especialistas de distintas áreas, haciendo que la interacción de cada uno de ellos sea un punto crítico para la etapa siguiente".

Pero las instalaciones sanitarias pueden simplificarse, y precisamente a través de tuberías de cobre prearmadas. "La gran diferencia entre la instalación tradicional y la de módulos prearmados de cobre está en la velocidad de ejecución", señala Bettinardi. Con este método, la instalación completa de un baño puede realizarse en sólo dos horas.

Otra de las propiedades del cobre la constituye su impermeabilidad. No puede ser traspasado por fluidos, gérmenes, oxígeno o rayos ultravioleta, no absorbe sustancias orgánicas ni se ablanda debido a ellas. Resiste con éxito la corrosión del agua, no se degrada y soporta altas temperaturas sin deformarse. "El cobre es el material más seguro contra incendio", asegura un informe de la Asociación Internacional del Cobre. "No se quema, no se funde, no favorece la combustión, no conduce el fuego contra las paredes y pisos y sometido a la llama no emite gases tóxicos".

Por supuesto que la afirmación "no se funde" hay que tomarla con pinzas. El cobre no se funde por debajo de los 1083 grados Celsius, lo cual ya es mucho decir. Así, representará un retardo muy importante frente a otros materiales, cuyo punto de fusión es más bajo.

Con respecto a la corrosión, se ha comprobado que el cobre tiene una resistencia admirable. Incluso en ambientes marinos o altamente corrosivos, objetos de este metal pueden durar más de 100 años. Y como es 100 por ciento reciclable, a la par de ser un material ecológico, constituye por sí solo un capital que nunca se perderá, ya que se lo podrá vender fácilmente si se decide remodelar la vivienda y descartar las aplicaciones de este metal.

La arquitectura moderna ha rescatado el cobre para el revestimiento de cúpulas o domos en edificios comerciales, corporativos o institucionales. Como se trata de un material que prácticamente no requiere mantenimiento, suele aplicárselo en lugares de difícil acceso o de pendientes muy pronunciadas.

Con cobre se hacen también revestimientos verticales de fachada, tanto exteriores como interiores, aunque tiene un uso aún más extendido la construcción, con ese metal, de cubiertas de techos de viviendas, ya sea en formas planas o curvas, como remates o elementos salientes. Las otras dos aplicaciones más demandadas son los desagües pluviales (canaletas y bajadas) y el diseño de interiores, que abarca desde el revestimiento de paredes o techos hasta las puertas y la ornamentación.

Estético, durable, limpio, seguro.

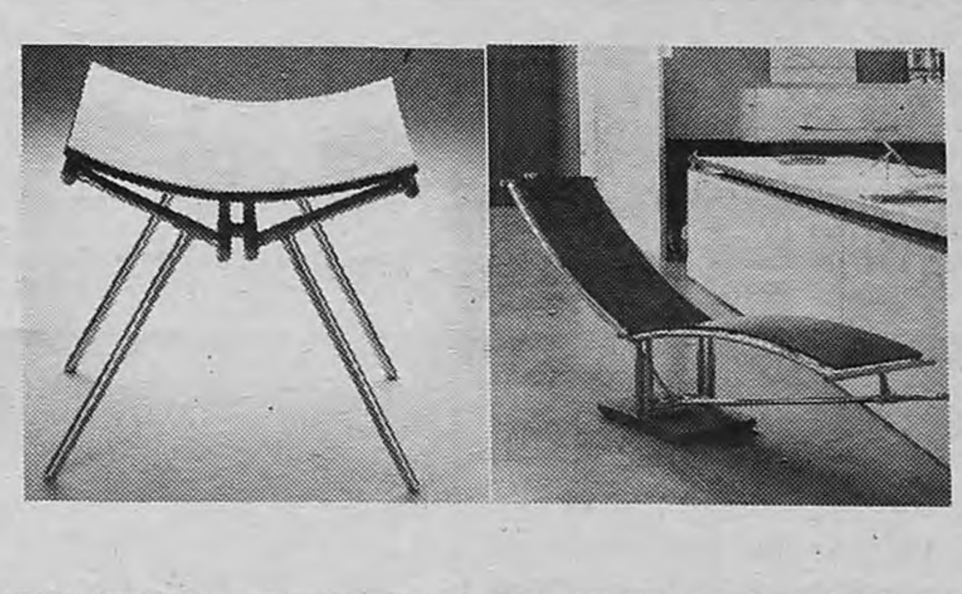
Así es el cobre. Debe haber sido una auténtica revelación para los hombres que lo trataron por primera vez. Es posible que también lo sea para los que entran en el próximo milenio.



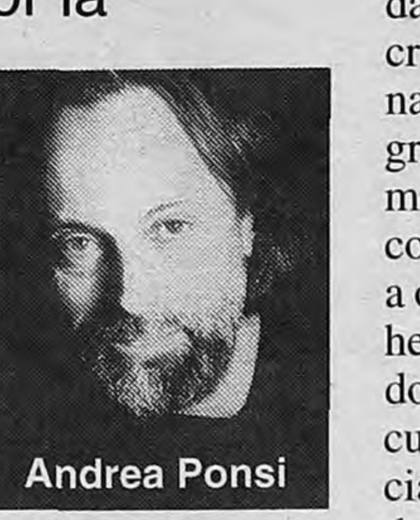


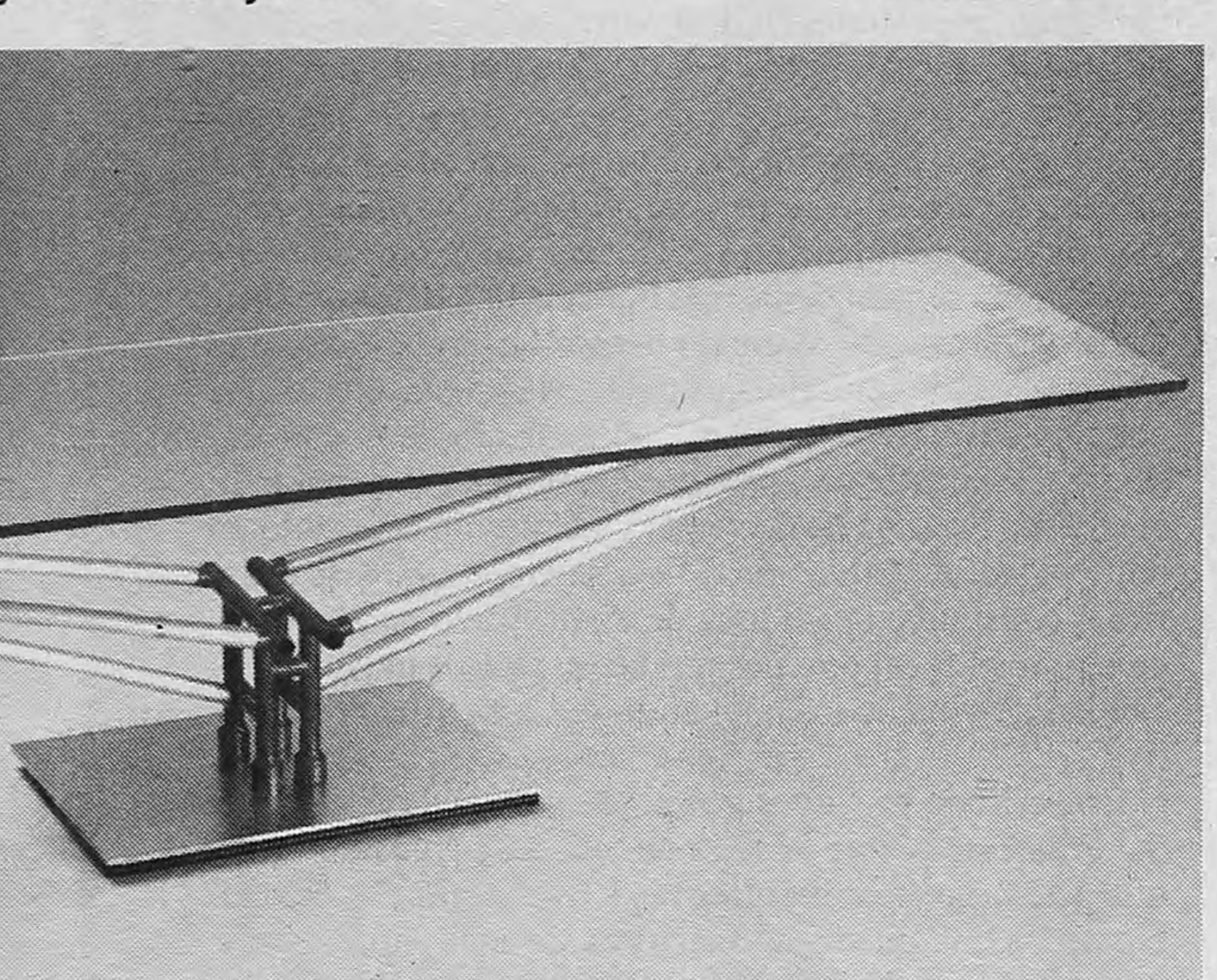
STRUCCION DE UNO DE LOS METALES MAS ANTIGUOS

MIENTO DEL COBRE



ateriales nobles, por el embate de otros to, el cobre vuelve a ser valorado por la na cada vez más adeptos entre los es. El arquitecto italiano Andrea s días el país, se ha convertido en dial de las aplicaciones del cobre y otros objetos.


Andrea Ponsi



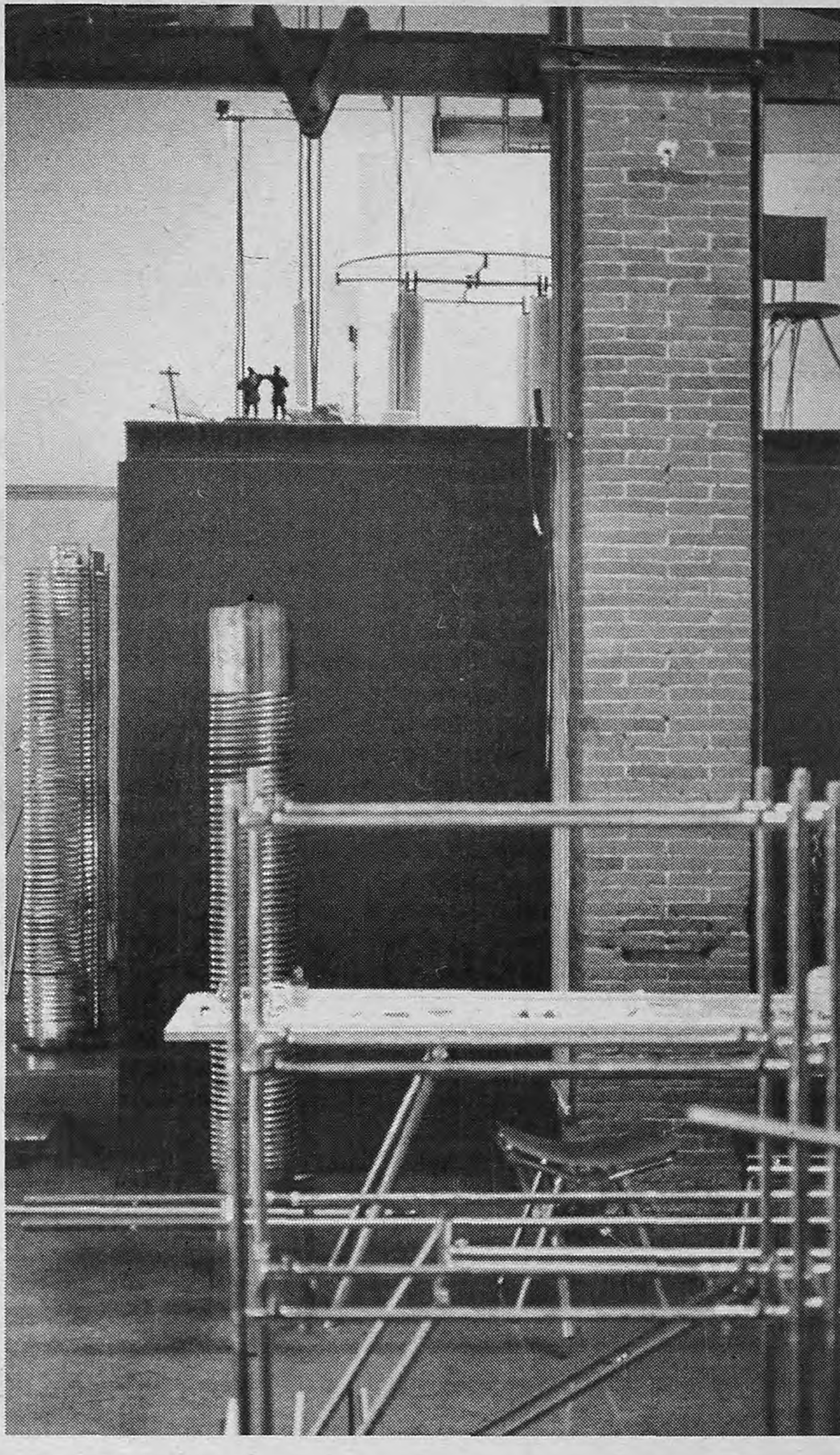
u propio cuerpo, construyó primeo una silla y más tarde una mesa y un librero.

Esos cuerpos iniciales de cobre han ido, de la mano de Ponsi, construyendo su propio entorno, elaborando un mundo propio donde, "como un árbol, el sistema ha crecido en un sinfín de ramificaciones ricas y complejas". El cobre parece, entonces, haber encontrado a su mejor intérprete moderno en Ponsi, que lo ha convertido de simple accesorio en material principal para el ensamblaje visual del interior de una casa.

Ya no es sólo la vasija en la que nuestra abuela hacía la fondue. Ahora, a cada paso, quizás como hace 5 mil años en Egipto, el cobre puede estar presente a través de numerosas aplicaciones en nuestra vivienda, combinándose con maderas, cristales y otros materiales tradicionales. Tampoco será solamente el grifo sino también el lavabo el que mostrará los mágicos destellos del cobre. Y no será necesario recurrir a otro metal para la calefacción. De hecho, Ponsi ha diseñado un radiador de cobre en espiral, a través del cual pasa agua caliente. Su eficiencia está garantizada por la alta conductividad térmica de este metal.

Aunque la Argentina se encuentra lejos de Estados Unidos, Japón, China y Alemania en materia de consumo de cobre, las actuales 50 mil toneladas anuales que se destinan a la construcción en el país constituyen, según la Asociación Internacional del Cobre, una buena plataforma para ampliar significativamente este mercado en los próximos años. Todo dependerá de una mejor divulgación acerca de las propiedades de este metal que, a pesar de ser el de más antigua utilización en las viviendas y enseres domésticos, no es visto en toda su potencialidad por parte del gran público. Quizás, en parte, la responsable de esta situación haya sido la aplicación del cobre como conductor eléctrico, que la hace aparecer como prácticamente exclusiva para este material, ocultando el resto de sus posibilidades.

Basta, sin embargo, con observar la cúpula del edificio del Congreso o las agujas de las dos torres principales de la recientemente concluida Catedral de La Plata (revestidas con láminas de 1,2 milímetro de espesor) para darse cuenta de que el cobre jamás nos ha abandonado.



BRONCE AL REDESCUBRIMIENTO DEL COBRE

UDES QUE LO REVALORIZAN

orma, que "los locales sanitarios son os espacios de máxima complejidad constructiva, pues convergen múltiples especialistas de distintas áreas, haciendo que la interacción de cada uno de ellos sea un punto crítico para la etapa siguiente".

Pero las instalaciones sanitarias pueden simplificarse, y precisamente a través de tuberías de cobre prearmadas. "La gran diferencia entre la instalación tradicional y la de módulos prearmados de cobre está en la velocidad de ejecución", señala Bettinardi. Con este método, la instalación completa de un baño puede realizarse en sólo dos horas.

Otra de las propiedades del cobre la constituye su impermeabilidad. No puede ser traspasado por fluidos, gérmenes, oxígeno o rayos ultravioleta, no absorbe sustancias orgánicas ni se ablanda debido a ellas. Resiste con éxito la corrosión del agua, no se degrada y soporta altas temperaturas sin deformarse. "El cobre es el material más seguro contra incendio", asegura un informe de la Asociación Internacional del Cobre. "No se quema, no se funde, no favorece la combustión, no conduce el fuego contra las paredes y pisos y sometido a la llama no emite gases tóxicos".

Por supuesto que la afirmación "no se funde" hay que tomarla con pinzas. El cobre no se funde por debajo de los 1083 grados Celsius, lo cual ya es mucho decir. Así, representará un retardo muy importante frente a otros materiales, cuyo punto de fusión es más bajo.

Con respecto a la corrosión, se ha comprobado que el cobre tiene una resistencia admirable. Incluso en ambientes marinos o altamente corrosivos, objetos de este metal pueden durar más de 100 años. Y como es 100 por ciento reciclable, a la par de ser un material ecológico, constituye por sí solo un capital que nunca se perderá, ya que se lo podrá vender fácilmente si se decide remodelar la vivienda y descartar las aplicaciones de este metal.

La arquitectura moderna ha rescatado el cobre para el revestimiento de cúpulas o domos en edificios comerciales, corporativos o institucionales. Como se trata de un material que prácticamente no requiere mantenimiento, suele aplicárselo en lugares de difícil acceso o de pendientes muy pronunciadas.

Con cobre se hacen también revestimientos verticales de fachada, tanto exteriores como interiores, aunque tiene un uso aún más extendido la construcción, con ese metal, de cubiertas de techos de viviendas, ya sea en formas planas o curvas, como remates o elementos salientes. Las otras dos aplicaciones más demandadas son los desagües pluviales (canaletas y bajadas) y el diseño de interiores, que abarca desde el revestimiento de paredes o techos hasta las puertas y la ornamentación.

Estético, durable, limpio, seguro. Así es el cobre. Debe haber sido una auténtica revelación para los hombres que lo trataron por primera vez. Es posible que también lo sea para los que entran en el próximo milenio.



CAL Y ARENA

Bienal

El 31 de agosto culmina el plazo para la entrega de los trabajos correspondientes al "Premio Bienal de Arquitectura Año 2000", en las categorías Edificios completos, terminados y construidos en el país o en los países miembros del Mercosur (período 1995/2000), e Investigación y/o crítica referida a Teorías Urbanas sobre Buenos Aires. El concurso fue organizado por el Consejo Profesional de Arquitectura y Urbanismo, junto con la Sociedad Central de Arquitectos.

Desechos

La Sociedad Central de Arquitectos, junto al Centro de Científicos y Técnicos Argentino-Francés, invita a la conferencia sobre "La política francesa sobre el tratamiento de desechos humanos" que dará el Ing. Jean-Claude Oppeneau, experto de la Agence de l'Environnement et de la Maitrise de l'Energie (ADEME), el miércoles 23 a las 18.30 horas, en Montevideo 938, Capital.

Vivienda

En la sede de la Fundación Centro de Estudios para la República, Rivadavia 1829 2° piso, tendrá lugar el martes 22 a las 18.30 horas una conferencia sobre "Vivienda y Trabajo - La política habitacional argentina del siglo XXI", a cargo del Ing. Civil Edgardo Slemenson, director del CEIURVI de la Facultad de Ingeniería de la UBA.

Medio ambiente

La empresa Alba encaró una campaña sobre "Cuidado responsable del Medio Ambiente", basada en difundir recomendaciones prácticas a tener en cuenta a la hora de pintar. Por otra parte, se informó que el laboratorio de la empresa ha reformulado su tradicional Cielos Rasos Alba Dulux, para brindar un producto con protección permanente contra los hongos, que inhibe el crecimiento de las colonias de cepas (manchas oscuras) antes de que sean percibidas por el ojo humano.

UNA ESTRATEGIA VALIOSA PARA LA PLANIFICACION URBANA

DESARROLLO SUSTENTABLE

Una reflexión sobre el criterio predominante en el Plan Estratégico de la Zona Sur de la Ciudad de Buenos Aires, por uno de sus gestores.

m² Por el Dr. Alejandro Rofman *

Nuestro país participó en una de las asambleas internacionales más significativas para analizar las consecuencias de los procesos de globalización sobre la calidad de vida de la especie humana. Esa conferencia, denominada Cumbre de la Tierra de las Naciones Unidas, tuvo lugar en la ciudad de Río de Janeiro en 1992. En el documento de cierre de la conferencia se afirma: "El hambre y la pobreza, que representan tanto causas como consecuencias de la degradación del medio ambiente mundial, persisten aún en una medida atrozmente grande en el mundo en desarrollo... Los países industrializados no abandonan las pautas de producción y consumo que han sido las principales causas de los principales peligros que corre el medio ambiente mundial". (1)

Esta declaración ratificó los principios que diversos organismos de las Naciones Unidas vinieron desplegando en el último cuarto de siglo para poner de relieve que la degradación de las condiciones de vida de los países de la "periferia" mundial se estaban incrementando como consecuencia de un modelo de desarrollo que, acuciado por la búsqueda de beneficios materiales, destruía simultáneamente la base natural y social de los pueblos que no podían hacer frente a la penetración irrestricta de dicho modelo en sus débiles sociedades.

Una experiencia previa, que constituyó un jalón fundamental en América latina de esa nueva mirada a la relación entre sociedad y naturaleza, la constituyó la Conferencia Interamericana sobre "Estilos de Desarrollo y Medio Ambiente" realizada en la Cepal, Chile, en setiembre de 1979, y a la que tuve oportunidad de acudir y participar activamente. Allí se debatió el carácter de dicha relación y se escucharon encendidos alegatos (como el del recordado Jorjón Sabato) en los que se remarcaba la responsabilidad del citado modelo de desarrollo como el principal causante de la crisis ambientales y sociales de la periferia.

La Declaración de Río, que resume las condiciones del encuentro de 1992, fija las bases de acción futuras para implementar los objetivos que la gran cantidad de países reunidos aceptaron como imprescindibles para asegurar la supervivencia de la humanidad y garantizar un creciente nivel de calidad de vida para la población mundial. Los ejes de esa declaración, base de la Agenda 21, que es el documento que incorpora los cursos de acción propuestos, consisten en dos enunciados centrales:

a) La protección del medio ambiente deberá constituir parte integrante del proceso de desarrollo y no podrá considerarse en forma aislada, y

b) todos los Estados y todas las personas deberán cooperar en la tarea esencial de erradicar la pobreza como requisito indispensable del desarrollo sostenible, a fin de reducir las disparidades en los niveles de vida y responder mejor a las necesidades de la mayoría de los pueblos del mundo. (2)

A los efectos de llevar adelante la consecución de estos objetivos, la Agenda 21 establece expresamente el rol estratégico del desarrollo local, en donde la planificación urbana adquiere un peso determinante y una función insustituible. Siendo la población mundial cada vez más urbana, dicho escenario es donde se van a librar las batallas pendientes contra la pobreza y la degradación ambiental, como resultado de los modelos de desarrollo dominantes.

Así, el Programa 28 de los cursos de acción aprobados en Río de Janeiro establece que todos los gobiernos deberán formalizar estrategias de desarrollo sustentables en sus principales áreas urbanas a partir de un proceso de planificación del desarrollo que combine tres dimensiones concurrentes: el Desarrollo Económico, entendido como el proceso de creación de riqueza; el Desarrollo Ecológico, a partir de la incorporación del medio ambiente como una dimensión esencial de la vida humana que debe acompañar armónicamente el citado desarrollo económico, y el Desarrollo Comunitario, que trata de la satisfacción de las necesidades básicas humanas, el aumento de la equidad social, la garantía de una plena participación popular en el sistema de toma de decisiones y el uso de la tecnología apropiada. La conjunción de estos tres procesos de desarrollo constituye la garantía de un proyecto de planificación a nivel local que postule un efectivo aumento de la calidad de vida de los habitantes del área urbana respectiva.

Este criterio ha sido el que predominó en la confección del Plan Estratégico de la Zona Sur de la ciudad de Buenos Aires, que hemos entregado a las autoridades del Gobierno de la Ciudad y a los actores sociales participantes. Este puede constituirse en un documento base para la futura actividad de la Corporación Buenos Aires Sur, recientemente creada. Nuestra experiencia participativa, junto a los vecinos, apuntó, precisamente, a programar acciones que eliminen las desventajas medio ambientales del sur e instalen un proceso de reconstrucción del tejido productivo y social que asegure un sustancial incremento del empleo, el ingreso y la equidad entre los habitantes de la zona.

Con esta y otras experiencias en el interior de similar perfil –como los planes estratégicos de Rosario, Córdoba y Bahía Blanca–, el Desarrollo Sustentable se va convirtiendo así en un modelo de desarrollo compatible con un patrón de sociedad urbana donde la satisfacción integral de las necesidades básicas de la población se convierte en el objetivo prioritario de la planificación.

Notas:

1) Maurice Strong, Prólogo, *Cumbre para la Tierra*, Programa 21, Naciones Unidas, Nueva York, Estados Unidos de América, 1998, pág. 1.

2) ICLEI, *Manual de Planificación para la Agenda 21 Local*, Toronto, Canadá, 1996, pág. 2.

* *Subsecretario de Desarrollo Regional.*
Secretaría de Medio Ambiente y Desarrollo Regional.
Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.